

PESCA

José Pablo MANAU

HUESCA.- La conclusión que se saca de cómo ha transcurrido la temporada de la pesca de salmónidos en el Alto Aragón no es muy positiva. Es cierto que en algunas cuencas la temporada ha sido mejor que en otras, pero en general la situación ha estado muy desigual.

La temporada oficial de pesca de la trucha se dio por concluida, según el PGP, el pasado 31 de agosto. No obstante, posteriormente quedaron unos pocos días, hasta el 15 de septiembre, en la que se pudo practicar la modalidad de captura y suelta en los cotos sociales y tramos libres de esta especialidad y en los ibones. Después, solamente se ha podido seguir pescando algún mes más en algunos cotos deportivos que alargan su temporada.

Este año había expectación e inquietud tras las noticias llegadas de Navarra sobre el cierre total de la pesca de salmónidos en la parte media y alta de dicha comunidad. Pero desde la Federación Aragonesa se reconocía que "Aragón no tiene problemas y seguimos opinando que nuestros ríos aun pueden seguir aguantando los diferentes ataques que les lleguen".

La campaña de pesca comenzó de una manera anómala. El primer día de la temporada el PGP de Aragón de 2008 no había sido publicado en el BOA. En esos momentos, los ríos tenían escaso caudal y los embalses se hallaban muy escasos de reservas. Así pues, la campaña no se iniciaba favorablemente. "Las cosas no funcionan como es debido y los pescadores cada vez están más preocupados por que las medidas que se adoptan desde la Administración con respecto a la pesca, ya no sólo como deporte sino también como recurso turístico, no son suficientes. Los problemas que vienen de viejos ahí están y las soluciones se retrasan año tras año", añadían las mismas fuentes.

Además, comentaban que "es triste" ver como bajan algunos de los ríos del Pirineo a partir de mediados del mes de julio, en agosto y en septiembre debido a la contaminación que soportan con fondos llenos de algas, unas piedras que llevan sobre ellas una costra de depósitos de color blanquecino que se van acumulando "y a pesar de ello nuestras truchas siguen adelante. Pero, ¿cuanto alevinaje sobrevive de los nacidos en el año? La depuración de nuestras aguas de la montaña es más que urgente".

Una luz al final del túnel parece que ya se ve y que se van a tomar ciertas medidas. Las noticias publicadas en los últimos meses así lo confirman "y deseamos que no existan retrasos", indican desde la federación.

La suerte se presentó en primavera con abundantes precipitaciones que mejoraron no sólo los embalses sino también el caudal de los ríos altoaragoneses, que a lo largo de la temporada han bajado en bastantes buenas condiciones. El optimismo embargó a los pescadores pero la realidad les hizo bajar de las nubes, tras analizar por cuencas cómo había sido la temporada.



Uno de los deportistas aragoneses, pescando con mosca. JOSÉ PABLO MANAU

La temporada de la trucha en el Alto Aragón pasa sin pena ni gloria

La situación general en las diferentes cuencas pirenaicas ha sido muy desigual

LA CUENCA DEL RÍO ARAGÓN

En la zona libre de la alta montaña, en las primeras cuatro semanas de apertura se sacaron cuatro truchas de la medida y luego quedó la trucha que ya no da medida. En los tramos libres de captura y suelta de Canal Roya y Canal de Izas se fue pescando aunque también se notó un descenso en los tamaños de las presas, las cuales salían menos y eran más pequeñas. "Esto da que pensar y alguna solución se debería tomar".

El coto social de captura y suelta de Villanúa mejoró este año ya que las capturas fueron abundantes y el tamaño va mejorando muy lentamente. Además, se ha recuperado el tramo de captura y suelta de la zona de Castiello tras el desastre de hace dos años.

El coto social de Jaca, salvo alguna jornada, ha dado poco juego y cada año es menos concurrido, aunque algunos de los que lo han visitado y les ha ido bien comen-

El inicio de campaña vino marcada por la prohibición en Navarra de la pesca en determinadas zonas

La primavera, con sus lluvias, mejoró la situación de los embalses y de los caudales de los ríos

Los pescadores son conscientes de que la trucha va a menos, o como mínimo la de tamaño pescable

tan que existe una buena población de truchas de buen tamaño.

Respecto a los cotos deportivos Río Aragón y Canal de Berdún, este ha sido su año al dar un excelente juego. Así se ha demostrado con los éxitos en todas las competiciones deportivas celebradas en ellos. Cabe recordar que han sido repoblados con asiduidad.

Si continúa la progresión de los últimos años, puede decirse que el río Aragón comienza a recuperarse y da la esperanza de que vuelva a ser lo que fue, ya que cuenta con una buena gestión.

EN EL ARAGÓN SUBORDÁN

Este año se ha notado un descenso en el número de capturas y la desaparición de las truchas grandes de la campaña anterior, tras la exitosa apertura del tramo libre de captura y suelta de alta montaña de Aguas Tuertas del pasado año. Mucha trucha pero pocas de medida en el tramo libre de alta montaña, zona conocida como la Mina o Guarrinza. Ade-

más, el coto social de captura y suelta de Oza y el social de Hecho ha sido muy irregular, mientras que el captura y suelta de Embún estuvo un poco mejor.

La disminución del caudal en el Subordán, a partir de finales de julio, provocó un descenso de pescadores. El río Veral se encontró en la misma situación. El coto social de captura y suelta de Ansó Superior mejoró respecto al año pasado, dando satisfacciones hasta mediados de julio.

Mal, sin paliativos, se encuentra Ansó Inferior. Este coto social, orgullo de los ansotanos y de los pescadores aragoneses, no tiene trucha de la medida y se encuentra bajo mínimos por lo que "necesita soluciones urgentes y parece que de momento no se van a tomar medidas", añaden desde la Federación Aragonesa.

LA CUENCA DEL GÁLLEGO

En su parte alta había truchas pequeñas, salvo en los embalses de Lanuza y Bubal donde con